LECTURAS CRÍTICAS

INCLUSIÓN EDUCATIVA EN EL CONTEXTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA VÍA PARA TODOS

Ángela Patricia Pinzón León
Ángela Patricia Medina Díaz
Universidad Cooperativa de Colombia
Sede Arauca

Apropiación social del conocimiento
Generación de contenidos impresos
<http://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/7375>
N.º 8, diciembre de 2019
doi: <https://doi.org/10.16925/gclc.07>

NOTA LEGAL

El presente documento de trabajo ha sido incluido dentro de nuestro repositorio institucional como Apropiación social de conocimiento por solicitud del autor, con fines informativos, educativos o académicos. Asimismo, los argumentos, datos y análisis incluidos en el texto son responsabilidad absoluta del autor y no representan la opinión del Fondo Editorial o de la Universidad.

DISCLAIMER

This coursework paper has been uploaded to our institutional repository as Social Appropriation of Knowledge due to the request of the author. This document should be used for informational, educational or academic purposes only. Arguments, data and analysis included in this document represent authors' opinion not the Press or the University.

EDICIONES
Universidad Cooperativa
de Colombia

ACERCA DE LAS AUTORAS

Ángela Patricia Pinzón León, psicóloga, especialista en Psicología Clínica y de la Salud. Docente investigadora, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Arauca, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Programa de Psicología, sede Arauca. Correo-e: angela.pinzonl@campusucc.edu.co

Ángela Patricia Medina Díaz, estudiante de Psicología. Auxiliar de investigación, modalidad de grado, Universidad Cooperativa de Colombia, Centro de Extensión Arauca, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Programa de Psicología, sede Arauca. Correo-e: angela.medinad@campusucc.edu.co

CÓMO CITAR ESTE DOCUMENTO

Pinzón-León, Á. P. y Medina-Díaz, Á. P. (2019). *Inclusión educativa en el contexto de educación superior: una vía para todos* (Generación de contenidos impresos N.º 8). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. doi: <https://doi.org/10.16925/gclc.07>

Este documento puede ser consultado, descargado o reproducido desde nuestro repositorio institucional (<http://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/7369>) para uso de sus contenidos, bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

8

INCLUSIÓN EDUCATIVA EN EL CONTEXTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA VÍA PARA TODOS

Ángela Patricia Pinzón León
Ángela Patricia Medina Díaz

Resumen

La discapacidad en cualquiera de las áreas de funcionamiento del individuo encuentra barreras con frecuencia, lo que demuestra una limitación social dada por obstáculos culturales, económicos y educativos que impiden la inclusión y funcionalidad de la persona en diversos contextos. A partir de una revisión de la literatura, ha sido posible elaborar el presente documento para reconocer la discapacidad y su proceso de inclusión a medida que evoluciona, y cómo se presenta la inclusión educativa de las personas con discapacidad en los entornos de educación superior. Se establecen definiciones y concepciones en torno a esta, y clasificaciones y perspectivas de discapacidad, para finalmente hacer un análisis de la inclusión en la educación superior, lo cual requiere de nuevos modelos y estrategias para el desarrollo de nuevas formas de aprendizaje de acuerdo con las necesidades del individuo.

Palabras clave: discapacidad, educación superior, inclusión, modelos pedagógicos.

INTRODUCCIÓN

“No es la discapacidad lo que hace difícil la vida, sino los pensamientos y acciones de los demás”

Yadiar Julian

La diversidad en la educación constituye un derecho universal, es decir, todas las personas sin excepción tienen derecho al acceso a la educación; ciertamente, en la educación superior no es diferente. Sin embargo, las personas con discapacidad son individuos que no siempre llegan a ser incluidos en el interior de estos contextos o por lo menos no de manera efectiva.

En el presente documento, se aborda el concepto de discapacidad, sus definiciones terminológicas y la manera como ha evolucionado su concepción en las sociedades, con el fin de realizar un análisis que permita advertirla en el escenario de la educación superior. Es fundamental la modificación y adaptación del modelo educativo, las transformaciones curriculares y el desarrollo de competencias en la población docente y en la organización educativa en general, a fin de dar cabida a la implementación de modelos pedagógicos que den cuenta de una auténtica inclusión y a una formación que permita el aprendizaje y el desarrollo de habilidades y destrezas de los educandos para el ejercicio profesional, entendiéndolo como una vía de desarrollo para todos.

LA DISCAPACIDAD

El concepto de discapacidad ha sido objeto de diversas discrepancias a lo largo del tiempo, a través de definiciones que con frecuencia han menoscabado la misma condición humana, señalando como “disfuncional” a aquella persona que presenta una limitación en alguna

de sus funciones. La Organización Mundial de la Salud (oms, 1980, citada por Zárate y Rodríguez, 2014) define la discapacidad como:

Las deficiencias, las limitaciones de la actividad y las restricciones de participación. Las deficiencias son problemas que afectan a una estructura o función corporal; las limitaciones de la actividad son dificultades para ejecutar acciones o tareas, y las restricciones de la participación son problemas para participar en situaciones vitales.

Desde luego, la definición anterior ha ido modificándose con el paso del tiempo, repitiendo el error de limitarla a las condiciones de la persona y desconociendo otros factores del entorno que influyen. De esta manera, se reduce a una situación patológica, en la cual si bien “la limitación” puede tener su origen en la enfermedad, no se debe entender como una consecuencia de esta, por ello una de sus definiciones menciona que la discapacidad es “la interacción entre las características del organismo humano y las características de la sociedad en la que vive” (Zárate, 2007, p. 11).

Dado lo anterior, la oms (2001) indica una clasificación de deficiencia, discapacidad y minusvalía. Así, señala que en el conjunto de deficiencias se encontrarían la sordera, la ceguera, la esquizofrenia y la discapacidad cognitiva, entre otras; en la segunda línea, es decir, en las discapacidades propiamente dichas, se alude a aquellas situaciones cuyas características afectan en diverso grado la vida de la persona, por ejemplo, en su movilidad o en su capacidad para ver, oír o hablar; finalmente, en las minusvalías se describe una situación de índole social o económica de estas personas y que resulta desventajosa respecto a las demás, lo cual surge a partir de la interacción con entornos o culturas específicas (Padilla, 2010).

En este sentido, la discapacidad en cualquiera de las áreas de funcionamiento del individuo representa una limitación social, ya que las barreras sociales, culturales y económicas impiden la inclusión y funcionalidad de la persona (Zárate y Rodríguez, 2014). Ahora bien, sumado a esto, en el contexto de la educación superior la discapacidad estuvo relegada hasta hace poco tiempo, lo cual pone en relieve el desarrollo de procesos de inclusión incipientes y en proceso de ampliación de las oportunidades educativas que aún son escasas, dadas las características que han precedido a la educación superior, sujetas a variables que llegan a reducir la posibilidad de inclusión de personas con discapacidad (Pérez, 2016). Adicional a esto, mencionamos el hecho de que las políticas en el país se han centrado principalmente en el nivel escolar, dejando de lado el abordaje de la educación superior.

Teniendo en cuenta lo anterior, es evidente la progresiva modificación de las clasificaciones y la terminología en torno a la discapacidad, que en últimas son las que permiten hoy por hoy establecer parámetros de participación y actividad para estas personas. Este conjunto de situaciones lleva a hacer referencia a las necesidades educativas especiales como un concepto relativamente reciente que surge al mismo tiempo que la demanda de estas poblaciones de personas, que por diferentes limitaciones encuentran espacios reducidos de desarrollo. De aquí parte también el concepto de inclusión social, que no se da de un momento a otro, sino que en él convergen parámetros tanto de índole legal como social en la búsqueda de fundar espacios que les permitan a estos individuos interactuar y desarrollarse como personas con las mismas oportunidades que los demás.

Finalmente, según Rodolfo Cruz Vadillo (2016):

[...] el derecho a la educación es uno de los elementos centrales cuando se habla de discapacidad, debido a la poca participación de las personas con discapacidad en espacios escolarizados, haciéndose visible el grado de discriminación en que se encuentran algunos colectivos hoy en día. En este marco, muchos han sido los esfuerzos para posibilitar este espacio representacional; se han propuesto acuerdos, convenciones y leyes diseñados para coadyuvar en la defensa y el reconocimiento de los derechos de las personas que de una u otra manera han sido consideradas, históricamente, ajenas a lo escolar y, en consecuencia, privadas de diversos recursos.

Sin embargo, a pesar de los exhaustivos esfuerzos por hacer realidad la inclusión de las personas en condición de discapacidad en el ámbito de la educación superior, es evidente la necesidad de generar procesos reales como políticas inclusivas para el contexto de educación superior y capacitación dirigida a los educadores y personal general involucrado en estas instituciones educativas para responder eficazmente al tratamiento de la inclusión.

INCLUSIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La discusión en torno a la inclusión de personas con discapacidad en la educación terciaria o superior parte de un interés internacional en coloquios de la Unesco como la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, dictada en Jomtien, Tailandia, en marzo de 1990, y la Conferencia sobre Necesidades Educativas Especiales, dictada en Salamanca, España, en 1994 (Echeita, Verdugo y Verdugo, 2004); en ellas, se sienta un precedente para iniciar un

camino hacia la equidad y el acceso universal a la educación, dado que uno de los puntos fundamentales es la manera como en esta última conferencia se concebía la inclusión de personas con discapacidad en la educación superior, reconociendo la importancia de incluir programas de transición específicos, apoyo especial para el ingreso y la subsiguiente capacitación profesional para prepararlos como miembros independientes y activos de la sociedad. Es debido resaltar que las personas con necesidades educativas especiales deberán tener prioridad en los programas de educación superior con un diseño especial que se ajuste a sus necesidades, haciendo extensivo el interés de actuar sobre los sistemas educativos desiguales abandonando planteamientos elitistas y excluyentes.

Alcantud (2004) reconoce que si bien a nivel normativo la legislación de diversos países ha evolucionado para el reconocimiento de la inclusión en la educación superior, no ha sido así al momento de analizar los marcos sociales, donde las actitudes no han cambiado tan rápido; no obstante, el medio universitario, tal y como afirma el autor, representa al mismo tiempo uno de los medios más efectivos para combatir cualquier tipo de actitud discriminatoria. De tal manera, se debe reconocer que el incremento de personas con discapacidad que en los últimos años han tenido la oportunidad de acceder a una educación superior no es tanto consecuencia de la norma, como sí lo es la presión de estos mismos grupos de familias más dispuestas y con mayores herramientas para exigir el servicio y quizá una mayor disposición social.

Ahora bien, contar con la presencia de estudiantes con discapacidad en las aulas universitarias es un aspecto que obliga a revolucionar el sistema, y a los docentes les exige adoptar principios psicopedagógicos en el desarrollo de contenidos, así como un diseño mucho más elaborado y renovado que dé respuesta a la calidad que de igual manera se debe ofrecer

a estas poblaciones (Ministerio de Educación Nacional, 2015). De aquí que si bien se atienden modelos establecidos desde el ámbito pedagógico, también se desarrollan a partir de modificaciones sugeridas por otros modelos educativos para tal fin.

En efecto, la implementación de uno u otro modelo incide en el proceso de formación profesional y ocupacional de los estudiantes, al mismo tiempo que repercute en la manera como estos conciben y llegan a transformar los conocimientos (Ramírez, 2010), en la forma en que atienden las necesidades de su entorno y generan respuestas acordes a su perfil, y en las demandas del contexto. Pero no siempre el modelo que cada docente adopta en su quehacer en el aula de clase resulta pertinente para cumplir con estos objetivos, actuando en detrimento del conocimiento propio de su área y de su interrelación con las demás ciencias e intereses de la profesión.

En este escenario, cobra un papel significativo el ejercicio del docente en cada una de las áreas en las que se desenvuelve, donde sus acciones siguen implícitamente un modelo acorde a sus creencias respecto a su rol, a su preparación pedagógica dentro de su perfil docente y a lo que desde su perspectiva espera formar en sus estudiantes con capacidades especiales.

El modelo pedagógico facilita la reflexión del proceso de enseñanza y aprendizaje, en el cual confluyen tanto el esfuerzo teórico-conceptual como el operacional, referidos a la manera en que se enseña (Vásquez, 2011). En este concepto, se funda la importancia de comprender de manera holística la relevancia del papel que juega la implementación de uno u otro modelo pedagógico y estrategias clave en la práctica docente universitaria, contextualizando los conocimientos y dando cabida a su análisis crítico, que redunden en la apropiación y adaptación de los contenidos por parte del estudiante.

Una de estas estrategias remite a lo que se conoce como el aprendizaje cooperativo, que en términos de Doporto y Castro (2016) promueve la educación inclusiva y social a partir del reconocimiento del proceso enseñanza-aprendizaje no como una tarea solitaria sino compartida.

Ahora bien, se ajustaría también a este interés un modelo educativo basado en competencias, ya que se centra en las formas de aprendizaje del estudiantado y en las estrategias que en función de ello se pueden adoptar para permitirles adquirir mayor dominio del conocimiento y el desarrollo de habilidades y destrezas que en su conjunto generen un impacto positivo en su formación; desde luego, para ello se requiere no solo una adaptación curricular, sino también contar con docentes competentes y dispuestos a aplicar mecanismos que faciliten el aprendizaje y realicen una evaluación acorde a dicha diversidad. Ello, de acuerdo con Lozano, Castillo y Cerecedo (2012), exige una transición del modelo tradicional a un modelo con un enfoque de demanda, programas flexibles, capacitación para la vida y estándares de certificación.

CONCLUSIONES

La educación es uno de los pilares principales sobre el cual se fundamentan las sociedades; por eso, la educación superior es un eje en los procesos de transformación de la sociedad, donde es importante el papel del docente en

la implementación de modelos educativos que faciliten la generación de cambios positivos y el desarrollo de aptitudes y actitudes idóneas en el estudiantado, más aún en condición de discapacidad o con alguna limitación.

Pese a ello, con frecuencia se advierte cómo cada docente se inscribe en uno u otro modelo, según la manera como ha concebido su quehacer y la forma en que considera que debe proporcionarse el conocimiento a sus estudiantes, los cuales responden a paradigmas tradicionales que permiten la inclusión productiva en el contexto universitario. También, se sigue observando cómo docentes de diversos programas en múltiples instituciones de educación superior continúan haciendo de los modelos pasivos su estrategia más relevante en el proceso que desarrollan con sus estudiantes.

A efectos del proceso de inclusión en contextos educativos, es necesario comprender entonces que la educación corresponde a un derecho de todos, por lo cual la sociedad debe ocuparse de analizar los modos de educar y los recursos que se emplean para el logro de los objetivos; de aquí la importancia de adoptar modelos educativos que finalmente organicen no solo la docencia, sino también los servicios administrativos y de extensión en las universidades, de manera tal que el sistema llegue a responder a las necesidades de todos y no obligue a unos cuantos solo a adaptarse e integrarse al sistema ya existente.

REFERENCIAS

- Alcantud, F. (2004). *La inclusión de estudiantes con discapacidad en los estudios superiores: Una reflexión a diez años*. Universidad de Valencia. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/242658420_La_Declaracion_de_Salamanca_sobre_Necesidades_Educativas_Especiales_10_anos_despues_Valoracion_y_Prospectiva
- Colombia, Ministerio de Educación Nacional. (2015). *Decreto 1075, Por medio del cual se expide el Decreto Único Reglamentario del Sector Educación* (2015 may 26).
- Cruz Vadillo, R. (2016). *Discapacidad y educación superior: ¿una cuestión de derechos o buenas voluntades?* Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-53082016000200002
- Doporto, S. y Castro, M. (2016). El aprendizaje cooperativo, un camino hacia la inclusión educativa. *Revista Complutense de Educación*, 27(3). Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/47441>
- Echeita, G., Verdugo, A. y Verdugo, M. Á. (2004). *La Declaración de Salamanca sobre Necesidades Educativas Especiales 10 años después. Valoración y prospectiva*. Universidad de Salamanca. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/242658420_La_Declaracion_de_Salamanca_sobre_Necesidades_Educativas_Especiales_10_anos_despues_Valoracion_y_Prospectiva
- Lozano, R; Castillo, A. y Cerecedo, M. (2012). Modelo educativo basado en competencias en Universidades Politécnicas en México: percepción de su personal docente-administrativo. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 12(2), 1-19. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44723437008>
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). *Decreto 1075 del 2015*. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-360513_recurso_1.docx
- Organización de las Naciones Unidas. (ONU). (2008). *¿Qué significa discapacidad? Historia de la discapacidad y las Naciones Unidas*. Recuperado de www.un.org/spanish/disabilities/default.asp?navid=10&pid=520
- Organización Mundial de la Salud. (OMS). (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud. Versión Abreviada*. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43360/9241545445_spa.pdf;jsessionid=50B6029B3449165159D9D25D88D29061?sequence=1
- Otero, V. (2015). *Terapia ocupacional y educación inclusiva: una aproximación a la producción científica* (tesis de grado, Universidad de Coruña, Brasil). Recuperado de http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/16795/OteroOtero_Vanessa_TFG_2015.pdf?sequence=2
- Padilla Muñoz, A. (2010). Discapacidad: contexto, concepto y modelos. *International Law: Revista Colombiana de Derecho Internacional*, 16, 381-414. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82420041012>
- Pérez Castro, J. (2016). La inclusión de las personas con discapacidad en la educación superior en México. *Sinéctica Revista Electrónica de Educación*, 46, 1-15. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99843455011>
- Ramírez Otálvaro, P. (2010). *Concepciones de aprendizaje, creencias y conocimientos declarativos sobre la práctica profesional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, España. Recuperado de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4780/pro1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=1>
- Vásquez Cantillo, A. (2011). Modelos pedagógicos: medios, no fines de la educación. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 19, 157-168. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/3222/322227527008.pdf
- Zárate, R. (2007). *Formulación de la política pública para personas en situación de discapacidad en el Municipio de Bucaramanga*. Bucaramanga: Alcaldía de Bucaramanga: Secretaría de Desarrollo Social, Universidad Industrial de Santander (UIS).
- Zárate Rueda, R. y Rodríguez, D. A. (2014). Los derechos de las personas en situación de discapacidad: una respuesta desde la responsabilidad social. *Revista Eleuthera*, 10, 38-57. Recuperado de http://vip.ucaldas.edu.co/eleuthera/downloads/Eleuthera10_4.pdf